

El presidente de Guinea Ecuatorial se fue enojado de Argentina

Fue por el cuestionamiento de la Presidente Kirchner al tratamiento de los derechos humanos en su país. Partió hacia Brasilia. Peligran los acuerdos firmados.

La destemplada impugnación pública que la Presidente Cristina Kirchner le hizo cara a cara en la Casa Rosada a su par de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, por las denuncias sobre violaciones de los derechos humanos en ese país africano ofendió al visitante y dejó herida a la incipiente relación bilateral, al borde de que los convenios firmados queden en letra muerta.

"Obiang estaba muy enojado y quería deshacer todo lo firmado. «Acá no hacemos negocios», decía a la noche. Y ahora todo quedó en el aire", confiaron fuentes del Gobierno.

Más aún, los visitantes se comunicaron con el Gobierno, poco después del tenso acto en el Salón Blanco de la Casa Rosada, y manifestaron su malestar por las expresiones de la Presidente. A tal punto llegó la ebullición que la cena de honor que la Presidente le ofreció a su polémico huésped en el Palacio San Martín estuvo a punto de suspenderse. Finalmente se realizó, pero comenzó muy tarde. Previa a ella hubo intercambio de llamadas entre los gobiernos, quejas africanas y amagos del "huésped de honor" de no asistir a la cita.

Además, se supo en la Casa Rosada que Cristina Kirchner les expresó su malestar al canciller Jorge Taiana y al ministro de Planificación, Julio De Vido. Su molestia consistió en verse expuesta a recibir a un Presidente acusado de ser un dictador impiadoso con sus opositores.

Guinea Ecuatorial es el tercer productor de hidrocarburos en Africa subsahariana y también una de las naciones más pobres del continente. Y los principales convenios bilaterales que se firmaron fueron de cooperación energética, petróleo y gas entre el gobierno guineano y el Ministerio de Planificación Federal. De Vido había sido el principal negociador, con apoyo del ex presidente Néstor Kirchner.

Cerca de la Presidente aseguraron que a Taiana se le objetó "la importancia" que le otorgó a la visita y la idea de recibir con honores a Obiang. Taiana había hecho la invitación formal porque Brasil le había comunicado que recibiría al controvertido presidente. Pero no evaluó el cuestionamiento moral que podría deparar su estancia en la Argentina.

Aseguran que Cristina Kirchner parecía contrariada desde antes de la reunión con Obiang por el impacto en la prensa que tenían los antecedentes controvertidos del dictador de Guinea Ecuatorial.

Está acusado en las Naciones Unidas y en Amnesty Internacional por violaciones de los derechos humanos, torturas y desapariciones. Además, se trata de un dictador que tomó el poder en 1979 mediante un golpe de Estado, que terminó con la muerte de su antecesor (su tío).

Su perfil controvertido es la contracara de la imagen de liderazgo en derechos humanos que Cristina Kirchner procura irradiar en el mundo. Por eso, la Presidente le dijo anteayer en pleno acto protocolar en el Salón Blanco, inesperadamente, que más allá de que celebraba los convenios bilaterales firmados, ella no podía dejar pasar la ocasión para señalarle su "honda preocupación por la situación de los derechos humanos denunciada por las Naciones Unidas en su país".

En Brasil

Tras su traumático paso por Buenos Aires, el cuestionado presidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang, llegó a Brasilia para su reunión con el anfitrión, Luiz Inacio Lula da Silva, que al menos en público no le hizo planteos sobre las violaciones de los derechos humanos denunciadas en el país africano.